

PRESENTACIÓN, A CARGO DE GIUSEPPE CACCIATORE, E *INTRODUCCIÓN*, A CARGO DEL AUTOR, AL VOLUMEN DE JOSÉ M. SEVILLA, *EL ESPEJO DE LA ÉPOCA. CAPÍTULOS SOBRE G. VICO EN LA CULTURA HISPÁNICA (1737-2005)*, LA CITTÁ DEL SOLE, NÁPOLES, 2007, PP. 676. (COLECC. PENSAMIENTO LATINO, I; DEL ISTITUTO DI STUDI LATINOAMERICANI IS.L.A., PAGANI - SALERNO).

Por la importancia y el interés que la obra adquiere dentro de los estudios viquianos en España y en Latinoamérica, la Dirección de la revista, con autorización de los autores, reproduce a continuación la “Presentación” a la obra (pp. 13-16), realizada por Giuseppe Cacciatore, y la “Introducción” del autor (pp. 27-32). En el libro puede hallarse entre estas dos contribuciones un apreciable y elaborado “Prólogo” (pp. 17-26) a cargo de Antonio Heredia Soriano.

Una recensión de la obra, autoría de Fulvio Tessitore y titulada “Acerca de un libro sobre Vico y la cultura hispánica”, fue publicada en el volumen anterior de *Cuadernos sobre Vico*, 21-22, 2008, pp. 177-180.

PRESENTACIÓN

de: José M. Sevilla, *El espejo de la época. Capítulos sobre G. Vico en la cultura hispánica (1737-2005)*, Edizioni La Città del Sole, Nápoles, 2007, pp. 676, ISBN 978-88-8292-372-3.

Giuseppe Cacciatore



Estas páginas reproducen la “Presentación” realizada por Giuseppe Cacciatore en el volumen de José M. Sevilla, *El espejo de la época. Capítulos sobre G. Vico en la cultura hispánica (1737-2005)* (Edizioni La Città del Sole, Nápoles, 2007, pp. 676, ISBN 978-88-8292-372-3), en las páginas 13-16. La “Presentación” se recoge en la revista, con autorización del autor, por la importancia y el interés que la obra presentada adquiere dentro de los estudios vichianos en España y en Latinoamérica, y por el valor que en sí misma tiene dicha “Presentación” para la historia de la crítica vichiana.

Those pages reproduce Giuseppe Cacciatore’s “Presentación” to José M. Sevilla’s book *El espejo de la época. Capítulos sobre G. Vico en la cultura hispánica (1737-2005)* (Edizioni La Città del Sole, Naples, 2007, pp. 676, ISBN 978-88-8292-372-3), pages 13-16. The “Presentación” is reprinted in this Journal with authorization of its author, both because of the importance and interest of the introduced work for Vichian studies in Spain and Latin America, and for the value that the “Presentación” itself has for the history of Vichian criticism.

No quisiera parecer excesivamente elogioso, pero ante este “monumental” trabajo filosófico e historiográfico, la definición más idónea que de él se puede dar es la de que se trata de un ejemplo de los más notorios de historia de la cultura. La reconstrucción, filológica e históricamente minuciosa y críticamente argumentada, de la presencia de Vico en la cultura hispánica (de Ignacio de Luzán a Donoso Cortés, de Balmes a Menéndez Pelayo, del krausismo a Unamuno y Ortega, de la segunda mitad del siglo XX –con el merecido papel que se reconoce a las actividades promovidas por los *Cuadernos sobre Vico* y al centro de investigación sobre el filósofo napolitano fundados por José M. Sevilla– llegando hasta los primeros años del nuevo milenio), no sólo es una importante y valiosa documentación de lo que,

desde el principio, Sevilla indica como *presencia y ausencia de Vico* a lo largo de dos siglos y medio, sino que también es fundamentalmente un verdadero retrato de la cultura filosófica histórica y literaria hispánica (y bajo muchos aspectos también hispano-americana, teniendo en cuenta las importantes referencias a Alberdi, Imaz, Ferrater Mora, Zea, etc.).

Con este libro Sevilla alcanza, por así decir, el punto definitivo de una tarea llevada a cabo durante décadas, consagrada a ensayos y monografías, a traducciones y bibliografías, cuya conclusión –cuales sean los niveles de mayor o menor comprensión o asimilación de las ideas del filósofo de la ciencia nueva en las áreas culturales hispánicas– representa, cuanto menos, la objetiva corrección de un juicio apresurado sobre una presunta desatención de la cultura española por Vico. La cuidadosa indagación que presenta este volumen (que, por otra parte, se concluye con una imponente bibliografía viquiana en español de más de ochenta páginas) pone de manifiesto las líneas y los segmentos de un largo recorrido a través de la historia y la filosofía, la poética y la política: desde Ignacio de Luzán (que vivió en Nápoles hasta 1733 y que pudo ciertamente profundizar temáticas estéticas viquianas) al italo-mexicano Boturini, que aplica la metodología histórico-genealógica viquiana a la historia del México antiguo; desde Gregorio Mayans y Siscar a Esteban de Arteaga, que, en sus ideas estéticas, da muestras de haber asimilado con inteligencia las indicaciones viquianas sobre el papel del sentimiento y la fantasía.

Los capítulos dedicados a la recepción de Vico en el siglo XIX español no sólo representan las etapas y los pasajes de la historia de la fortuna de Vico, sino que también permiten profundizar –en especial para los estudiosos italianos– en momentos poco conocidos de la historia del pensamiento filosófico español del siglo XIX, si bien, en el centro del proscenio, resaltan filósofos e intelectuales muy conocidos, como Donoso Cortés y Jaime Balmes (más importantes capítulos están dedicados a figuras relevantes, en el campo de la filosofía y de la historiografía, como Menéndez Pelayo, Valera y Serrano). Las amplias secciones del volumen centradas en la figura de José Ortega y Gasset nos introducen en el punto crucial de las articulaciones conceptuales y de las modalidades interpretativas con las que se manifestó la presencia de Vico en la España de la primera mitad del siglo XX. Es un tema al que, por otro lado, Sevilla ha dedicado numerosos momentos de su cualificada actividad de estudioso y de intérprete de la filosofía viquiana. En sus estudios (con ampliaciones e integraciones que es posible hallar en este volumen) –me refiero de manera particular a dos volúmenes fundamentales que han logrado conquistar un lugar de importancia en la literatura crítica internacional sobre Vico: *Giambattista Vico: metafísica de la mente e historicismo antropológico*, de 1988, y *Ragione narrativa e ragione storica*, de 2002, además de las decenas de ensayos publicados en *Cuadernos sobre Vico*– Sevilla ha puesto voluntariamente en segundo plano la cuestión de la correc-

ción interpretativa e histórico-filológica de la lectura orteguiana de Vico y ha sabido detenerse en un conjunto de motivos teoréticos y filosófico-culturales que sitúan a Vico y a Ortega en un mismo hilo conductor: la génesis de una idea moderna de historicidad y la clara intencionalidad de constituir los principios fundamentales de una razón histórica, aunque la distancia entre la viquiana inspiración ética, poética y civil y la inspiración vitalista orteguiana puede considerarse como el origen de lo que también Sevilla considera como una oportunidad desaprovechada para una verdadera confrontación de la cultura española con Vico.

Pero este libro muestra claramente que en la segunda mitad del siglo pasado la bibliografía sobre Vico en lenguas ibéricas asumió dimensiones importantes, en especial a partir de 1980 con las iniciativas, los proyectos y las investigaciones promovidas por el Centro de Investigaciones sobre Vico en la Universidad de Sevilla. Es justamente en este contexto en el que hay que considerar la fundamental aportación de José M. Sevilla a los estudios viquianos en España y en Europa. Ya en el libro de 1988 resultaban evidentes los núcleos esenciales de una interpretación de Vico inspirada en una original elaboración de un “historicismo antropológico” como fundamento de una autónoma dimensión, teorética y metodológica, de las ciencias humanas y sociales. De esta manera Sevilla se insertaba conscientemente y con autoridad en aquel “nuevo curso de los estudios viquianos” que magistralmente inauguraron las obras, los libros y las reflexiones de grandes intérpretes como Pietro Piovani, Eugenio Garin, Nicola Badaloni, Fulvio Tessitore. El resultado de dicha profundización, que sigue manifestándose en este libro aparentemente sólo histórico-reconstructivo (para ir más allá de las apariencias basta leer el capítulo IV sobre la presencia de Vico en algunas filosofías de la crisis, con Ortega en primer lugar y luego con Imaz, Xirau, Ferrater Mora y Zea) es la idea de una razón histórico-narrativa que, por un lado, no extravía su perfil “humanológico” (y hay aquí una evidente herencia de Piovani a la que Sevilla se remonta en más de un pasaje) y, por otro, quiere abordar la dimensión de la crisis de los fundamentos epistemológicos de la ciencia moderna y de los principios de una ética cada vez menos absolutista y más histórica y relativa. Sevilla ha permanecido ligado coherentemente a esta perspectiva, hasta este último resultado de su notorio y loable trabajo. Aunque relegada en una nota de su introducción, la pista hermenéutica que Sevilla sigue con originalidad es bien clara: “Se tendrá ocasión de apreciar *imágenes de la modernidad viquiana* y reivindicaciones de la *actualidad* de Vico [...] pero en cualquier caso, sea receptor o sea detractor, se advertirá a la viquiana como una *modernidad* diferente (*divergente*), si no pluridimensional al menos bidimensional y multiversal, la cual rompe la imagen tópica –comúnmente aceptada– que asume unívocamente la modernidad a la perspectiva unidimensional y monocorde cartesiano-ilustrada-idealista que mediante el tropo retórico de la sinécdoque designa el todo (modernidad) con una de sus partes (‘cartesianismo’”).

La reciente investigación española e iberoamericana sobre Vico, así como eficaz y exhaustivamente se documenta en este libro, atestigua la ya evidente sintonía que dicha investigación tiene con las orientaciones filosóficas, éticas, antropológicas de la reflexión contemporánea justamente a partir de algunos relevantes motivos de la “modernidad” de Vico. El filósofo napolitano puede considerarse, como ha escrito Sevilla con una incisiva y polémica imagen, un “postcursor”, un pensador no de cara hacia el pasado, sino capaz de presentar nuevamente ante la reflexión filosófica, epistemológica, ética y estética, los grandes temas de la tópica y de la fantasía, de la *inventio rationis* como antídoto contra el deductivismo racionalista, de la fundación conceptual e histórica de lo *verosímil*, del sentido común y de la narración, como bases de un método histórico y analítico capaz de medirse con las radicales transformaciones de la sociedad postmoderna.

Finalmente, es necesario referirnos a la importante y vasta obra de reconstrucción, hecha en este libro, de la *fortuna* de un pensamiento y de una obra que, indudablemente, como las grandes manifestaciones clásicas del ingenio humano, no pertenecen a esta o aquella nación, sino al patrimonio inmortal y universal del espíritu humano. No se trata, como podrá ver el lector paciente y cuidadoso, de una historia lineal y progresiva, de una suerte de marcha triunfal desde las primeras raras e incompletas alusiones de finales del siglo XVIII a los refinados y precisos análisis del siglo XX maduro. También la *Wirkungsgeschichte* viquiana –como todas las historias, materiales y culturales– está hecha de luces y sombras, de presencias y ausencias, como afirma Sevilla en las bellas e intensas páginas introductorias. Además, refiriéndose precisamente a la metáfora de la música de Ramón de Campoamor (como la música, también la historia está hecha de pausas, sonidos y silencios), Sevilla está convencido de que su historia del viquismo español, como cualquier otra historia de las ideas y de las acciones, de los hechos y de los eventos, muestra, puede mostrar, pausas e interrupciones, llenos y vacíos, de manera que no considera terminado un trabajo que se revela extraordinariamente compacto y excelentemente articulado en sus partes y en sus tramas temporales y conceptuales.

Giuseppe Cacciatore
Universidad de Nápoles “Federico II”, 2007